

HEMEROTECA  
Biblioteca Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad de El Salvador  
San Salvador, 24 de febrero de 1962

# CONSTRUCTORES SENALAN SUMISION IMPERIALISTA

-(LEA EDITORIAL)-

## OPINION ESTUDIANTIL

ORGANO DE COMBATE DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SALVADOREÑOS

XV EPOCA

San Salvador, 24 de febrero de 1962

No. 33

### REACCION CLERICAL ATACA AL RECTOR

PARTE DE UN PLAN INTERNACIONAL  
CONTRA LAS UNIVERSIDADES LIBRES

El estudiantado ha sufrido siempre  
embestida de la reacción clerical

#### EDITORIAL

Queda totalmente al descubierto  
nuestra sumisión al imperialismo

SIN causar sorpresa en nosotros ni en los sectores de la población que están conscientes de la estructura semi-colonial de nuestra economía, la ASOCIACION SALVADOREÑA DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS ha puesto sobradamente de manifiesto los voraces intereses de los monopolios norteamericanos en nuestra Patria.

De ahora en adelante, todo aquel que insista en negar la sumisión de nuestra soberanía al imperialismo yanqui quedará en el más lamentable ridículo, no porque esta sumisión se haya demostrado hasta ahora, pues nosotros la hemos comprobado hasta la saciedad, sino porque la naturaleza apolítica de la Asociación que hoy la denuncia acaba con la vieja mentira de que sólo los comunistas atacan al gobierno de los Estados Unidos de Norte América.

Las condiciones onerosas impuestas  
(Pasa a la 2a. Pag.)

Cumpliendo con los planes trazados desde Managua, sacerdotes salvadoreños de filiación reaccionaria se han lanzado en una insidiosa campaña contra la Universidad representada en la persona de su Rector Dr. Napoleón Rodríguez -- Ruiz.

Para nosotros no es insulto este hecho. Aún más, para nosotros es absolutamente lógico y natural que estos señores aprovechen cualquier pretexto para dirigir sus diatribas contra nuestro Centro de Estudios.

Aparte de injuriar a la Universidad y a sus autoridades cada vez que se debate la idea de crear en nuestro país una "universidad" de tipo confesional como la Católica, la reacción clerical ha embestido constantemente a las organizaciones estudiantiles introduciendo en sus filas elementos de división y de sabotaje.

En esta ocasión sirven de pretexto  
(Pasa a la Pag. 4)

EDITORIAL.....(viene de la.Pag.)

en el préstamo para modernizar el Aeropuerto, hechas públicas valientemente -- por esa Asociación, sólo son una pequeña muestra de cómo los gobernantes salvadoreños han entregado indefensa nuestra Patria a la explotación de los monopolios yanquis. Cabe, entonces, pensar: -- en los últimos treinta años ¿cuántos empréstitos se han contraído? ¿Cuántas condiciones y qué altos intereses se han impuesto? Para muestra basta el botón publicado por los ingenieros y arquitectos E, inmediatamente, cabe preguntarse: -- ¿Y quién paga todo esto? La respuesta es rápida: pues, naturalmente, el pueblo -- con su trabajo. El pueblo lo paga todo -- a cambio de su miseria.

Condiciones onerosas perjudican a constructores y a pueblo entero

En este caso concreto del préstamo para el no sólo están en juego los intereses de las firmas constructoras nacionales sino los de todo el pueblo salvadoreño. En primer lugar, porque las ganancias obtenidas por las compañías en la -- en la construcción de la obra se irán a vitalizar las arcas de los monopolios yanquis, con gran perjuicio para la economía nacional. Y, también, porque el alto costo de la obra sería mucho menor de haber sido proyectada por firmas nacionales, que poseen un mejor conocimiento de las condiciones y necesidades del país.

Negocio redondo para imperialismo es la construcción del aeropuerto

Si los gobiernos de El Salvador no fueran impuestos por el imperialismo, -- estarían en libertad de contratar con empresas de cualquier parte del mundo y en condiciones que no lesionen la economía y la dignidad nacional. Estarían en un pie de igualdad las empresas salvadoreñas y extranjeras para licitar la construcción de la obra. Se comprarían los materiales con libertad de mercado y a los precios más razonables.

Pero veamos lo que ocurre en nuestro país, ejemplo de "democracia occidental": un órgano del imperialismo yanqui, el EXIMBANK, presta el dinero; un monopolio yanqui elabora el proyecto de la obra; otro monopolio yanqui vende los materiales -- hasta la grava -- (al precio que quiera, por supuesto); después viene otro monopolio yanqui y vende los equipos para la construcción; otro monopolio yanqui transporta los materiales y equipos; un nuevo monopolio yanqui ejecuta la obra; y otro monopolio yanqui supervi-

sa la ejecución de la obra. Y la obra -- será utilizada por los monopolios yanquis de aviación. Es un negocio redondo, sin riesgo de pérdida para el imperialismo. Sólo faltó para arreglar la cosa que hubieran pedido que los obreros fueran "importados".

¿No produce esto profunda indignación? ¿Habrá algún salvadoreño honrado que se atreva a acusarnos de traidores a la Patria porque atacamos al imperialismo yanqui? ¿Hay alguno a quien no se le revela el sentimiento nacional al leer la denuncia de los ingenieros y arquitectos?

Préstamo para el aeropuerto es sólo una pequeña muestra

De esa manera es como opera el imperialismo. Y si tomamos en cuenta que no sólo para la construcción de un aeropuerto se hacen préstamos sino que para casi toda obra pública, tendremos una idea clara y general de nuestra total dependencia económica y política, de nuestra total sumisión a los mandatos -- del gobierno norteamericano. ¡Y, para -- exagerar el problema, todavía hay algunos implorando la bendición del cielo -- para que inversionistas yanquis vengan a saquear nuestra riqueza nacional.

Ingenieros y Arquitectos cumplieron deber cívico

Por nuestra parte, felicitamos a la ASOCIACION SALVADOREÑA DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS por haberse decidido llevar a conocimiento del pueblo las onerosas y denigrantes condiciones impuestas en el ofrecido préstamo del EXIMBANK.

Los contribuyentes salvadoreños merecen que organizaciones profesionales honestas les hagan saber la forma cómo son usados sus dineros. El pueblo entero merece saber los detalles de cómo es entregada nuestra Patria a la explotación imperialista.

Por eso consideramos que los ingenieros y arquitectos han cumplido con un deber cívico, pues han puesto en evidencia incontrastable que el principal enemigo de nuestro desarrollo económico social y político es el imperialismo norteamericano. En consecuencia, para acabar con la miseria de nuestro pueblo y para alcanzar la verdadera democracia hay que cortar de un tajo las ligaduras que nos atan al gobierno norteamericano.